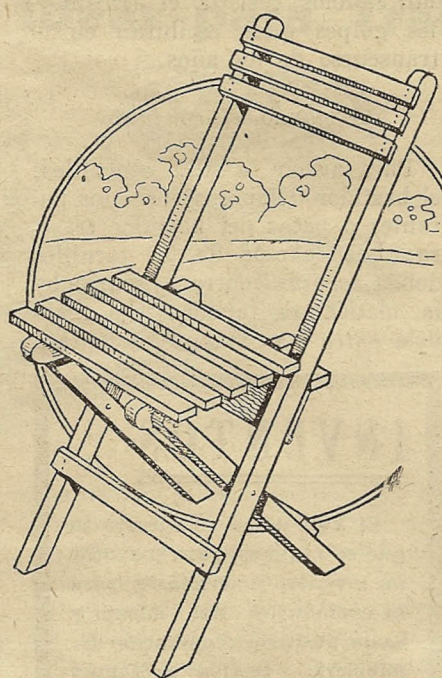


Ilustramos aquí una novedosa silla plegadiza que se aplana completamente cuando no se necesita usarla, y que es igualmente adecuada para dentro de la casa como para la terraza o el jardín. Su construcción es sencilla pero muy resistente; tiene cómodo respaldo, y su reducido peso permite llevarla y traerla sin esfuerzo alguno.

Como podrá verse por los planos y la ilustración que acompañamos, esta práctica silla está hecha enteramente de madera, a excepción, claro está, de unos pocos clavos y remaches. Digamos de paso que una silla así costaría \$ 6 ó 7 en una mueblería, pero construída en casa, vendría a costar apenas \$ 1, más o menos. Pintada al laqué blanco, es muy conveniente también para el cuarto de baño.

La vista lateral de la Fig. 1 da una clara idea de su forma y la manera de armarla. La Fig. 2 muestra el bastidor trasero, siendo las patas de madera de pino, de 1 1/4" de ancho por 3/4" de espesor, y los listones transversales, de 1 1/4" de ancho por 1/2" o 3/8" de espesor. Por supuesto que puede emplearse alguna madera dura como abedul, haya, fresno o roble; pero si estas resultan demasiado caras, puede emplearse pino tea o sprus. Si se emplea madera blanda y liviana, conviene naturalmente preparar las diversas piezas, de anchura y espesor un poco mayores que las anteriores indicadas, para que la silla resulte bien resistente.

Para construir esta silla, uno de nuestros lectores, autor de los planos e instrucciones que damos aquí, fué a un corralón de maderas y obtuvo un pedazo de tabla para piso, de 5 pies de largo por 5 3/4" de ancho y 7/8" de espesor, y una tabla de 6 pies de largo por 3 1/2" de ancho por 1/2" de espesor. Cortó los largueros desde los bordes cepillados de la tabla, a todo el largo de la misma, cepilló los bordes serruchados, y finalmente cortó las patas de las medidas que indica el plano. Tu-



Silla Plegadiza de Madera



vo también la precaución de ver que toda la madera estaba libre de nudos, lo cual naturalmente le

simplificó mucho el trabajo.

Si se sigue este mismo procedimiento, no hay que olvidarse que se está trabajando con material de 7/8" de espesor en vez de 3/4" como indican los grabados. Pero aparte de esto, las instrucciones son las mismas.

Por lo tanto, constrúyase el bastidor trasero como indica el detalle de la Fig. 2. Fíjese con clavos de 1 1/2" (ya sea de cabeza redonda o plana, pero preferiblemente de cobre) el soporte de madera terciada, y luego los listones transversales según indica el plano, y perfórense los agujeros para los remaches. Si no se quiere emplear remaches, puede utilizarse en su lugar tornillos de cabeza redonda de 1 1/2" por 10, con arandelas y tuercas.

Asiento y bastidor delantero

Ahora puede construirse el asiento; las piezas laterales miden 12 1/2" de largo por 1 1/2" de ancho.

Clávense los listones transversales en la posición indicada, omitiendo el último listón de atrás, el cual se atornilla en su lugar después que los costados del asiento han sido asegurados al bastidor delantero.

Este bastidor delantero — en la

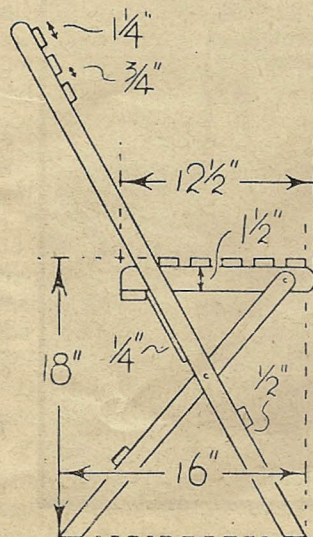


Fig. 1. — Vista lateral

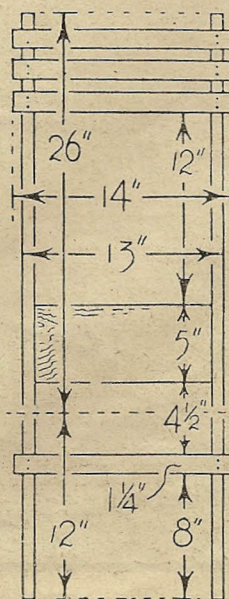


Fig. 2. — El bastidor trasero.

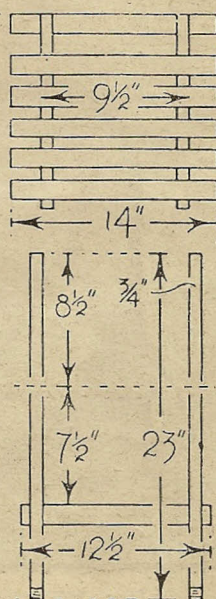


Fig. 3. — Asiento y bastidor delantero.

suposición de que se van a emplear tornillos en lugar de remaches de cobre de 3/16" — no debe ser perforado en los lugares indicados por la línea de puntos, sino que se marcará simplemente la posición que corresponde a los mismos, haciendo una marca con un instrumento puntiagudo. Práctiquense agujeros, sin embargo, en el extremo superior o correspondiente al asiento, como indica la Fig. 1. Esto hay que hacerlo para dar a los tornillos suficiente libertad de movimiento, es decir, para que la punta de los tornillos pueda prender bien en los costados del asiento, y no giren al moverse las patas cuando se abre o pliega la silla.

Una manera de conseguir que las puntas de los tornillos queden firmemente aseguradas en la madera, sin peligro de aflojarse, consiste en mojarlos con agua antes de atornillarlos en su lugar. Esto hará que se herrumben una vez metidos, inmovilizándolos y per-

mitiéndolos resistir el trájín y los golpes que recibirán en el transcurso de los años.

Armando el conjunto

Para armar la silla, atornílese el bastidor delantero entre los parantes o patas del bastidor trasero. Las cabezas de los tornillos deben asentar contra una arandela, metiéndose también una arandela *entre* las patas. Se adoptará

INVENTOS

Si Ud. desea asesorarse lo que se requiere para patentar un invento, aconsejarle para la explotación del mismo y hasta buscarle cooperación financiera, escriba a Manuel Hidalgo, Avenida de Mayo 760, Buenos Aires.

un procedimiento similar, si en vez de tornillos se utilizan remaches. Hay que colocar también una arandela en el extremo del remache, antes de proceder a ensancharlo a golpes de martillo para que no se salga.

Habiéndose asegurado el asiento a las patas del bastidor delantero, déjese descansar su parte trasera sobre el soporte de madera terciada, y míreselo de costado para ver si queda derecho, es decir bien nivelado. Si no sucede así — y de cualquier modo conviene que tenga una ligera inclinación hacia atrás — córtense unas pequeñas muescas en el soporte de madera terciada para que encajen en ellas los largueros del asiento, y luego atornílese el travesaño trasero en posición.

Con esto queda terminada la silla, cuya madera puede pintarse, barnizarse, esmaltarse o dejarse en su estado natural. Nivélase la parte inferior de las patas con un listón de madera, y córtense.